

**EL CUENTO REGIONAL COMO ESTRATEGIA DIDÁCTICA PARA LA  
ADQUISICIÓN DEL CÓDIGO ALFABÉTICO EN LOS NIÑOS Y LAS  
NIÑAS DEL GRADO PRIMERO DEL CENTRO EDUCATIVO EL  
CARMELO, ZONA RURAL DEL MUNICIPIO DE GUAPI**

**DAISSY RIASCOS SOLÍS**

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES  
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS INTERCULTURALES  
LICENCIATURA EN ETNOEDUCACIÓN  
SEDE GUAPI  
2015**

**EL CUENTO REGIONAL COMO ESTRATEGIA DIDÁCTICA PARA LA  
ADQUISICIÓN DEL CÓDIGO ALFABÉTICO EN LOS NIÑOS Y LAS  
NIÑAS DEL GRADO PRIMERO DEL CENTRO EDUCATIVO EL  
CARMELO, ZONA RURAL DEL MUNICIPIO DE GUAPI**

**DAISSY RIASCOS SOLÍS**

**SISTEMATIZACIÓN DE LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA  
ETNOEDUCATIVA**

**Trabajo presentado como requisito para optar el título de  
Licenciada en Etnoeducación**

**Asesora:**

**MARTHA HELENA CORRALES CARVAJAL**

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES  
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS INTERCULTURALES  
LICENCIATURA EN ETNOEDUCACIÓN**

**SEDE GUAPI**

**Febrero de 2015**

## TABLA DE CONTENIDO

<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>6</b>
<b>1. EL CONTEXTO: LA CASA Y LA ESCUELA</b>	<b>9</b>
<b>2. RAÍCES DE MI PROPUESTA</b>	<b>17</b>
<b>3. ACERCÁNDONOS A UNA EDUCACIÓN DESDE NUESTRAS RAÍCES</b>	<b>19</b>
3.1 RELACIONEMOS IDENTIDAD, CULTURA Y ETNOEDUCACIÓN	20
<b>4. APORTES PEDAGÓGICOS SOBRE LEER Y ESCRIBIR</b>	<b>22</b>
4.1. EL “LENGUAJE INTEGRAL” COMO UN CAMINO PARA LA APROPIACIÓN DE LA LECTURA Y LA ESCRITURA	22
4.1 APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO	24
4.2 LEER Y ESCRIBIR	25
4.3 LEER Y ESCRIBIR EN LA ESCUELA	27
<b>5 CUENTOS CORTOS PARA EL FORTALECIMIENTO DE LAS COMPETENCIAS COMUNICATIVAS A TRAVÉS DE LA IDENTIDAD AFRO</b>	<b>29</b>
5.1 LECTURA DE CUENTOS A TRAVÉS DE FRISOS	30
5.2 EL DIBUJO: UN CAMINO HACIA LA ESCRITURA ALFABÉTICA	46
5.3 CREACIÓN DE CUENTOS	52
<b>REFLEXIONES FINALES</b>	<b>58</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>60</b>
<b>ANEXOS</b>	<b>61</b>

## **DEDICATORIA**

A mi madre Juana Solís por su paciencia y apoyo incondicional en todas las etapas de mi vida. Sin ella no hubiese podido alcanzar este sueño.

A mis hijos Pedro Luis, Carlos Mario y Edgar Jhoan, las personas más importantes en mi vida, la principal razón por la cual me esfuerzo todos los días y a quienes dedico este logro.

A mi compañero Edgar Uriel Ramírez por su paciencia, amor y comprensión.

## **AGRADECIMIENTOS**

Primeramente agradezco a Dios por haberme dado la capacidad física y mental para asumir este reto. De igual manera debo expresar mi más profundo y sincero agradecimiento a todas aquellas personas que con su ayuda hicieron posible la realización del presente trabajo etnoeducativo, ya que sin ellas no hubiese sido posible alcanzar esta meta.

Quiero agradecer de una manera muy especial a mi asesora, la profesora Martha Helena Corrales Carvajal, quien con sus valiosos aportes y consejos me brindó las bases necesarias para la construcción y realización de esta propuesta pedagógica. A todos los docentes del programa de la Licenciatura en Etnoeducación de la Universidad del Cauca, quienes cultivaron en mí las bases para crecer como persona y como docente etnoeducadora.

## INTRODUCCIÓN

El presente documento expone la sistematización de la Práctica Pedagógica Etnoeducativa-PPE en el área de Culturas, Lenguajes y Pensamiento que, como requisito para optar al título de Licenciada en Etnoeducación de la Universidad del Cauca, desarrollé con las niñas y los niños afrodescendientes del grado Primero del Centro Educativo de la vereda El Carmelo del municipio de Guapi. Es así como describe y analiza el proceso didáctico y metodológico implementado en una propuesta de innovación pedagógica para la apropiación del código alfabético del español, a través de la lectura, interpretación y creación de cuentos regionales, orientada a promover el amor, el gusto y la necesidad de formar lectores y escritores competentes y funcionales.

En primer lugar, acercaré al lector al conocimiento de la comunidad de El Carmelo, de las madres y los padres de familia de la escuela donde llevo cinco años laborando y donde tuve la oportunidad de realizar mi PPE, diseñando y desarrollando una innovación didáctica que ha enriquecido mi práctica docente. Posteriormente expongo las razones de esta propuesta, anunciando sus objetivos. Luego, teniendo en cuenta los propósitos culturales e identitarios que orientaron mi trabajo, planteo algunas normas y reflexiones sobre la etnoeducación. Después resalto algunos de los fundamentos conceptuales que sobre la lectura y la escritura alimentaron este trabajo, tales como la conceptualización que sobre el lenguaje integral hace Kenneth Goodman y que sobre el aprendizaje significativo plantea David Ausubel. Y en el quinto apartado, describo, con mirada analítica y crítica, las distintas situaciones didácticas propuestas, desarrolladas y evaluadas con los niños y las niñas del grado Primero de la vereda El Carmelo, a través de mi ejercicio de innovación con perspectiva etnoeducativa.

Situaciones con las que busqué fortalecer actitudes y habilidades que permitieran desarrollar y despertar la creatividad en los niños y las niñas, partiendo de experiencias motivadoras y relevantes que tienen relación con su medio sociocultural, para que se sintieran partícipes y creadores de su propio aprendizaje. De esta manera la apropiación del código alfabético, el proceso de aprender a leer y a escribir, se volvió significativo, logrando establecer diálogo entre los conocimientos previos de los niños y las niñas, con la nueva información que la escuela y mi ejercicio docente les ofreció

Finalmente, como practicante y maestra en ejercicio que quise innovar con una propuesta Etnoeducativa, comparto algunas reflexiones respecto a la educación, la lectura y la escritura, la actual presencia e influencia de los medios masivos de comunicación y de cómo con los cuentos regionales podemos hacer Etnoeducación de una manera amena y productiva.

Por tal motivo, considero importante destacar los grandes aportes que me ha dejado este proceso, los cuales me han servido para comprobar que sí es posible la construcción de una educación desde nuestras raíces, teniendo en cuenta los saberes propios que están inmersos en cada grupo étnico.

Para ello, para fortalecer nuestra cultura afroguapireña es vital revisar y enriquecer nuestros currículos, poniendo en práctica y haciendo real los reconocimientos constitucionales frente a las minorías étnicas y sobre la educación propia. Por ejemplo, es necesario introducir los saberes y producciones literarias regionales que son propias de las comunidades, así como contextualizar y transformar los textos escolares que nos llegan, donde se sigue invisibilizando nuestra identidad afro. Textos que no muestran la verdadera realidad de la población afro con todos sus valores sociales y culturales, sino que se empeñan en seguir mostrando la imagen de la época de la Colonia donde el afro aparece siempre como símbolo de esclavitud. En consecuencia es importante educar desde

adentro, sin perder de vista que no siempre vamos a estar dentro de nuestro propio contexto. Es decir, es necesario, como plantea Jorge García (2009), construir un currículo de transición donde se una lo propio con elementos de afuera.

## 1. EL CONTEXTO: LA CASA Y LA ESCUELA

El corregimiento El Carmelo se encuentra ubicado, aproximadamente, a hora y media de la cabecera municipal de Guapi, dependiendo de la velocidad del motor que la lancha utilice; pues la única vía de acceso para llegar hasta él es la marítima. El medio de transporte son canoas hechas de fibra, con motores 40 o 15; es por este medio que sus pobladores transportan todo lo que necesitan para su alimentación y otros servicios básicos.



Vista principal del corregimiento El Carmelo.  
Fotografía de Daissy Riascos, 2014

Este corregimiento fue fundado en 1956 por don Cosme Vidal y un grupo de colaboradores. El nombre de El Carmelo surge como una señal de fe hacia la virgen del Carmen; pues mayores de la comunidad manifiestan que cuando las mujeres barequeaban o playaban antiguamente en un lugar conocido como el “comedero”, una señora, al sacar una bateada, encontró la imagen de la virgen del Carmen en medio de oro y tierra. Desde ese momento la llevó a su casa, le hizo un altar y se dedicó a darle

gracias por todo lo que les había dado. Por ello, al llegar a este corregimiento lo primero que encontramos es una imagen de la virgen del Carmen en el centro del pueblo.



Imagen de la virgen del Carmen en el parque del corregimiento El Carmelo.  
Fotografía de Daissy Riascos, 2014

Esta comunidad cuenta con 116 familias, todas afrocolombianas o negras, quienes viven en condiciones difíciles, debido a que no cuentan con servicios de acueducto, ni alcantarillado. Motivo por el cual recurren a una quebrada o chorro para recoger el agua que les servirá para tomar y preparar sus alimentos.

Desde el 12 de marzo de 1992 los habitantes de este lugar se encuentran organizados en una Junta de Acción Comunal, la cual fue encabezada por el señor Pablo Rivera. En la actualidad esta organización se conoce con nombre de CONVITEC; uno de sus objetivos principales es velar por las necesidades del pueblo. Su actual presidente es el señor Romilio Cuero.

Esta comunidad ha sido afectada por factores de tipo político que han aprovechado la oportunidad para engañarla una y otra vez, ofreciéndole en cada campaña política, energía, acueducto y alcantarillado; pero es

total el olvido en que los gobiernos municipal y departamental tienen a estos lugares. Es muy lamentable saber que para conseguir status políticos conocen a estas comunidades, pero cuando llegan al poder ya se olvidan que en el Cauca hay un recóndito municipio llamado Guapi.

Actualmente este olvido y la falta de oportunidades han obligado a muchas personas del lugar a salir a las ciudades en busca de trabajo, lo cual ha conllevado a que se generen altos niveles de pobreza en estas comunidades.

La religión que profesan los habitantes de El Carmelo es la católica. La principal tradición y celebración son las fiestas patronales, en honor a la virgen de El Carmen. A esta celebración concurren personas de distintos lugares; nadie se pierde este evento, pues todo es alegría, cantos, adoraciones y arrullos en torno a la virgen. En esta ocasión viene el sacerdote y se aprovecha para celebrar bautismos, primeras comuniones, confirmaciones y matrimonios. Las preparaciones para estos sacramentos los realiza la señora Simona Cuero, encargada de los asuntos religiosos en la comunidad.

Las 116 familias que viven en esta comunidad todavía tienen muchos sueños y esperanzas y son una muestra de que aunque la gente negra es rumbera, también es trabajadora. Esta comunidad realiza labores de tipo agrícola y minera, aunque en estos momentos la situación económica está muy difícil, pues las personas que se dedican a la minería manifiestan no estar sacando una buena producción de oro. Situación que torna más difícil su vida, conllevándolos a emigrar de su lugar de origen.

En tiempo de verano la vida en esta comunidad es muy difícil pues el agua del río se vuelve salada y el lugar donde se recoge el agua se seca. Entonces toca buscar canoa o potrillo y embarcarse más arriba en busca de agua en otra quebrada.

En esta comunidad es muy notable la envidia y la competencia entre las personas. Cuando a alguien le está yendo bien en sus trabajos y compra

algo para su casa, empieza la habladuría de la gente y en muchas ocasiones recurren a actos de hechicería para que al otro le vaya mal. Es muy común escuchar que a cierta persona le hicieron brujería o que le “salaron” el negocio.

De la misma manera, cuando hay rivalidades amorosas o por tierras se corre el riesgo de que hagan algún mal. En cuanto a lo amoroso, es normal en esta comunidad que los hombres, en su mayoría, tengan dos mujeres; con todas organizan su familia y tienen hijos. Esta práctica parece muy cultural porque desde los más pequeños hablan con propiedad del tema.

Por su parte, el acceso al sistema educativo de esta comunidad lo garantiza el Centro Educativo El Carmelo a través de una única escuela que atiende los niveles de Básica Primaria; por ello es un centro independiente. Este Centro Educativo cuenta con un Proyecto Educativo Institucional-PEI que dice fundamentarse en principios epistemológicos, éticos, formativos, antropológicos y axiológicos encaminados a formar y a desarrollar en sus estudiantes sus potencialidades y capacidades para que sean sujetos de su propio desarrollo y contribuyan a mejorar las condiciones de vida de la comunidad en la cual interactúa. También afirma que su misión es formar educandos comprometidos con la comunidad educativa en el fortalecimiento de los valores científicos, ecológicos, étnicos, culturales, tecnológicos, la conservación de la salud y práctica del deporte que mejoren su calidad de vida, respondiendo a situaciones reales de su entorno. Sin embargo, en la práctica real, su enfoque se basa en la educación tradicionalista de corte occidental y dentro del proceso pedagógico de la escuela no se tiene en cuenta la Etnoeducación.



Primer y segundo bloques del Centro Educativo El Carmelo.  
Fotografía de Daissy Riascos, 2014

Esta escuela trabaja, desde el 25 de marzo de 1984, bajo la dirección de la Especialista Rita Tulia Sinisterra y con la orientación de ocho docentes los cuales están distribuidos en siete grupos. Bajo mi orientación está uno de los grupos del grado Primero, con quienes realicé la experiencia etnoeducativa a la que hace referencia el presente texto.

La población educativa de esta escuela la componen 176 estudiantes, todos pertenecientes a la población afrocolombiana, quienes a pesar de vivir en condiciones difíciles, todavía conservan en sus rostros angelicales, la alegría y la esperanza de poder construir en el futuro una comunidad afro en la que la violencia no los desarraigue de sus ancestros culturales.

Los 176 estudiantes están distribuidos de la siguiente manera:

- Preescolar: 30 estudiantes
- Primero: 52 estudiantes, divididos en dos grupos.
- Segundo: 23 estudiantes
- Tercero: 32 estudiantes, divididos en dos grupos.
- Cuarto: 11 estudiantes
- Quinto: 22 estudiantes

Algunos de estos niños no viven ni con su padre ni su madre, sino con sus abuelos e incluso con tías o tíos, los cuales con mucha dificultad se rebuscan para brindarles a estos pequeños la debida alimentación.

Debido a esta y otras problemáticas, la mayoría de los estudiantes llegan sin desayunar a la escuela, lo cual genera un alto grado desinterés por las clases. De ahí que su rendimiento académico no sea el mejor y que se presente una alta repitencia, especialmente en el grado Primero, en el que es muy frecuente encontrar niños o niñas que están repitiendo por tercer o cuarto año este grado. Esto, a su vez, se ha convertido en causa de deserción escolar debido a que estos niños y niñas se desmotivan con las clases y los aprendizajes, ya que no quieren seguir viendo siempre lo mismo, por lo que sus jornadas escolares se tornan aburridas y monótonas.

Una causa de esta difícil y recurrente situación radica en que desde los hogares de estos niños y niñas no hay ayuda en su proceso educativo, ya que las condiciones laborales de los padres y las madres, no les permite dedicarles el mayor tiempo a sus hijos e hijas. Pues en muchas ocasiones los padres y las madres se ausentan de sus hogares durante una o dos semanas, en busca de mejores oportunidades para conseguir dinero, el cual servirá para suplir las necesidades básicas de estos pequeños. En este sentido existe un dilema: si los papás y las mamás no trabajan, sus hijos e hijas no comen.

En estas circunstancias laborales que dificulta el apoyo académico desde la casa por falta de tiempo, se suma el hecho de que entre padres y

madres de familia existe el “analfabetismo funcional (incapacidad parcial de una persona para leer y escribir de forma eficiente en las situaciones habituales de la vida)” (Ferreiro 2002:18), lo que hace que no puedan ser lectores plenos, sino descifradores, y no pasan del mínimo deletreo y de la firma.

Así, la educación se torna un poco difícil en este contexto sociocultural que vive la comunidad afro del corregimiento El Carmelo, que no permite que estos pequeños aprendientes se desarrollen plenamente, ya que según Ferreiro, “todos los objetos (materiales o conceptuales) a los cuales los adultos dan importancia son objeto de atención por parte de los niños. Si perciben que las letras son importantes para los adultos (sin importar porque y para qué son importantes) van a tratar de apropiarse de ella” (2002:25).

Es en estas condiciones donde la docente, como dinamizadora del proceso educativo, debe buscar soluciones a estos problemas. Fue así como, buscando responder a esta situación, en mi propuesta de innovación etnoeducativa uno de los aspectos fundamentales fue la creación de la Escuela para Padres y Madres, con el objetivo de que conocieran más sobre los procesos educativos de sus hijos e hijas, y se interesaran más por ellos. A esta iniciativa se sumó otra muy importante: la orientación de clases en horarios extraescolares, lo cual ha sido muy fructífero para el avance académico de estos pequeños aprendientes.



Niños y niñas del grado 1ºB del Centro Educativo El Carmelo.  
Fotografía de DaissyRiascos, 2014

Aprendientes, en términos de Kenneth Goodman, que poseen excelentes habilidades para el baile, sea bachata, salsa o vallenato. A los niños les fascina reunirse los domingos en grupos y ponerse a bailar en cualquier esquina donde escuchen la música. Les gusta cantar, aunque estén en clase realizando alguna labor académica; no pueden escuchar música sonando porque inmediatamente empiezan a cantar y a querer bailar, aunque estén dentro de los salones de clases.

Pero a pesar de las buenas aptitudes y actitudes de los niños y las niñas, otro factor que ha afectado en gran parte la educación en el Centro Educativo El Carmelo es el incumplimiento de algunos docentes que son de la cabecera municipal de Guapi, ya que con frecuencia no asisten a su lugar de trabajo. Por lo tanto, al final del año, sus estudiantes pasan al grado siguiente con grandes vacíos y falencias.

En medio de estas circunstancias, algunos estudiantes que logran terminar en la escuela de El Carmelo el grado Quinto siguen sus estudios en la Postprimaria del Centro Educativo San José, ubicado en la comunidad de San José de Güare a 10 minutos de la vereda El Carmelo. Otros pocos se van a la cabecera municipal de Guapi, demostrando que tienen ganas de salir adelante en busca de un futuro mejor para esta comunidad afro, olvidada por el gobierno y el Estado.

## 2. RAÍCES DE MI PROPUESTA

Tanto a través de la escritura como de la oralidad podemos comunicarnos, intercambiar, compartir y transmitir mensajes, dando a conocer nuestras experiencias, sentimientos y emociones.

El valor que tiene la oralidad es una forma más de transmitirle al mundo lo que somos, ya que ésta es testimonio ancestral y memoria de nuestra cultura, historia, conocimientos y formas de vida. Por esta razón, por la riqueza que posee la oralidad y las formas de habla cotidiana de las comunidades, es necesario enseñar a leer y a escribir teniendo en cuenta el habla y la escucha como parte de los procesos comunicativos que facilitan en el sujeto la posibilidad de expresar lo que piensa, siente y desea, para así poder transformarse y transformar su contexto social y cultural de manera significativa, convirtiéndose en procesos importantes para el desarrollo integral de los niños y las niñas.

Con base en estas reflexiones, y para aprovechar pedagógicamente las riquezas de la oralidad, me propuse desarrollar y potenciar las competencias lingüísticas y comunicativas en el ámbito escolar, en los procesos de formación y apropiación del código alfabético, por parte de los niños y las niñas del grado Primero del Centro Educativo El Carmelo. Propuesta que surge con el objetivo de superar las dificultades que en mis cinco años como docente de este Centro Educativo he enfrentado con mis estudiantes en su proceso de adquisición y apropiación del código alfabético.

Con tal propósito, en mi Práctica Pedagógica Etnoeducativa implementé el cuento regional, las narraciones orales y escritas propias y cercanas al contexto afropacífico, como estrategia didáctica en el proceso de aprendizaje de estos aprendientes. Proceso en el que verifiqué que el cuento es un gran elemento motivador que permite que los estudiantes, además de apropiar la lectura y la escritura de una manera más

significativa, también encuentren en estas narraciones respuestas a muchas de las necesidades culturales de sus entornos y a ir creando en ellos interés, amor y respeto por sus creencias, saberes y prácticas ancestrales, fortaleciendo así su autorreconocimiento e identidad como afrocolombianos, herederos de su propia cultura. Condiciones necesarias para que más adelante puedan ser los líderes de su comunidad. De esta forma el estudiante tiene la oportunidad de abandonar todas aquellas actividades mecanicistas que no le ayudan a comprender el verdadero significado del lenguaje oral y escrito.

Al respecto Ausubel (1983) plantea que el aprendizaje depende de la estructura cognitiva de los aprendientes, que se relaciona con la nueva información que puede ofrecer la escuela. Definiendo por estructura cognitiva al conjunto de conceptos e ideas que un individuo posee en un determinado campo del conocimiento. De esta manera los niños y las niñas, a través de los cuentos regionales pudieron vivir una serie de experiencias que fueron aprovechadas para su beneficio en su proceso de apropiación de la lectura y la escritura, ya que con base en estos aprendizajes fue más motivador y significativo leer y escribir.

### **3. ACERCÁNDONOS A UNA EDUCACIÓN DESDE NUESTRAS RAÍCES**

Como es ya sabido, con la constitución de 1991 se abrió en Colombia un escenario de condiciones que posibilitan la implementación de proyectos educativos “con pertinencia” étnica para los diferentes grupos étnicamente diferenciados de nuestro país, amparadas en reglamentaciones jurídicas bajo el paradigma del Estado multicultural. Esto creó un ámbito de intervenciones en las políticas públicas educativas orientadas a tramitar el reconocimiento de los derechos de los grupos étnicos, representados en las poblaciones indígenas palanqueras, raizales y el pueblo rom. La entrada en vigencia de estas políticas multiculturales supuso una transformación de los imaginarios y los sujetos diferenciados, así como de los discursos del derecho, lo cual ha afectado de modo parcial la vida política de la nación.

Una de las políticas claves en este ámbito es la Etnoeducación, que antes de convertirse en política pública desde el Estado, surgió como reivindicación política y cultural de las poblaciones y organizaciones étnicas; inicialmente de las indígenas y luego de las afrocolombianas. Fue en el transcurso de los años noventa que esta propuesta se institucionalizó y pasó a ser parte del sistema educativo, teniendo como base la promulgación del decreto 804 de 1995 por medio del cual se le confiere el derecho a los diferentes grupos étnicos “a una formación que respete y desarrolle su identidad cultural”.

De este modo la Etnoeducación se ubica dentro de los esfuerzos y logros de los grupos étnicos, por definir y construir un proyecto de sociedad que los visibilice y respete en su diferencia. A lo largo de la última década, los planteamientos sobre la Etnoeducación han venido abriendo algunos debates pertinentes en el campo educativo y en el escenario de las políticas públicas, en lo que se refiere al compromiso social e institucional de cara a la construcción de sociedades más pluralistas y democráticas.

Conforme a lo expuesto debemos anotar que efectivamente, tanto la constitución política de 1991, como sus leyes y decretos reglamentarios, han reconocido el proyecto de vida etnoeducativa y han fijado unos criterios y principios particulares que rigen la misma.

### **3.1. Relacionemos identidad, Etnoeducación y cultura**

La identidad hace referencia a la idea que cada persona tiene de sí mismo en tanto individuo y como miembro de un colectivo. Es a partir de ésta que las personas logran distinguirse del resto, por la cultura, cosmovisión e historia propia del contexto en el que viven. Sin embargo, es importante tener en cuenta que la identidad no está dada únicamente por lo que la cultura propone, pues el individuo tiene la opción de adoptar en todo o parte lo que ésta le ofrece y construir a través de su propia experiencia una imagen de sí mismo. Porque como lo afirma Jorge García, “En este mundo cambiante y tecnificado de principios del milenio, donde se redefinen las identidades por la influencia de la información producida principalmente en el mundo occidental, pareciera que pierde importancia la retención de ciertos valores culturales” (García, 2009:154).

Desde esta perspectiva, la Etnoeducación como una política para la diversidad, que busca desarrollar una educación que responda a las características, necesidades y aspiraciones de los grupos étnicos desarrollando su identidad cultural, la interculturalidad y el multilingüismo, es una forma de continuar la resistencia cultural, posibilitando el reconocimiento de nuestras potencialidades étnicas, así como la reafirmación de lo que consideramos parte fundamental de nuestra identidad, para hacer contrapeso a la escuela tradicionalista impuesta e impartida por el Estado, buscando revertir los daños que ésta ha ocasionado en las culturas e identidades de los pueblos y comunidades étnica y socialmente minorizadas, tales como las afrocolombianas del Pacífico caucano. De este modo y como lo expresa Perea (1998) la etnoeducación afrocolombiana debe convertirse en un patrimonio de toda

la nación y debe ser una conciencia social de todos los colombianos, sin distinción racial. De esta manera la introducción de la dimensión afrocolombiana en todo el país propiciará el conocimiento recíproco y generará acercamientos y actitudes fraternales en pro de la eliminación del racismo y la discriminación que traumatizan las relaciones sociales y raciales entre los colombianos.

Así, podemos evidenciar cómo la escuela tradicionalista, de corte occidental impuesta y reproducida en nuestras escuelas afros, ha negado los elementos propios de la identidad de los niños y las niñas, conduciendo de esta manera a una pérdida de sus valores y por ende a una crisis de su identidad, lo cual ha conducido a una negación de su propia cultura. De ahí la importancia de la Etnoeducación como base fundamental para reafirmar la diferencia y así evitar desaparecer en la homogenización (García, 2009).

Es por ello que esta propuesta de Práctica Pedagógica Etnoeducativa incluyó saberes propios de la comunidad afrocolombiana del Pacífico y de Guapi en el contexto escolar de la vereda El Carmelo, para crear vínculos entre las y los estudiantes y su contexto, debido a que la identidad se expresa utilizando diferentes elementos culturales que se establecen en el entorno. Entre ellos tenemos la pertenencia a un territorio, la expresión del cuerpo, la música y los rituales, entre otras costumbres y tradiciones.

#### **4. REFLEXIONES PEDAGÓGICAS SOBRE LEER Y ESCRIBIR**

La apropiación inicial del código alfabético, y con él el acceso a la lectura y la escritura, ha generado grandes discusiones sobre sus implicaciones pedagógicas y sociales en los procesos de formación de niños y niñas en las instituciones educativas. Es así como el aprendizaje y la enseñanza de la lectura y la escritura es una problemática, tanto del sistema escolar como de la sociedad en general. Esto ha dado despliegue a variadas elaboraciones teóricas provenientes de diversos horizontes que han generado distintas corrientes y aportado a la construcción de diferentes estrategias.

Algunas de estas corrientes conceptuales, enmarcadas en la pedagogía activa y el constructivismo, muy cercanas a los objetivos y principios de la Etnoeducación, son el “Lenguaje Integral” de Kenneth Goodman y el “Aprendizaje Significativo” propuesto por David Ausubel, las cuales orientaron la Práctica Pedagógica Etnoeducativo-PPE que en este documento describo y que desarrollé con los niños y las niñas del grado Primero del Centro Educativo El Carmelo de la comunidad afrocolombiana de Guapi.

##### **4.1. EL “LENGUAJE INTEGRAL” COMO UN CAMINO PARA LA APROPIACIÓN DE LA LECTURA Y LA ESCRITURA**

La perspectiva teórica y didáctica del “Lenguaje integral” propuesto por Kenneth Goodman es una estrategia que le da al niño la oportunidad de explorar y acceder a aprendizajes que realmente son importantes para él, convirtiéndose en el protagonista de su propio aprendizaje, por lo que despierta en él más motivación y ganas de aprender. Al respecto, Goodman (1986:37) afirma que “es difícil motivar a los niños a aprender cuando el material que deben leer y escribir no tiene relación con lo que ellos piensan y hacen. El aprendizaje del lenguaje en la escuela se

facilitaría si proveyera a los alumnos de un lenguaje integrado, significativo y relevante”.

Con base en este planteamiento, mi PPE pretendió ofrecer a mis aprendientes materiales que para ellos tuvieran un alto valor cultural y ancestral, incorporando a las prácticas escolarizadas los saberes, usos y costumbres de cada niño y niña, permitiendo que el proceso de enseñanza- aprendizaje en el área de lenguaje fuera más satisfactorio, ya que se integran los saberes culturales con los contenidos curriculares. De esta manera, y como dice Goodman (1986:42), “el contenido del currículo se elabora teniendo en cuenta los intereses y experiencias que los niños tienen fuera de la escuela e incorpora, por lo tanto, al espectro total de las funciones del lenguaje oral y escrito. Así se obtiene un currículo amplio que comienza con el lenguaje y el conocimiento que tienen los aprendientes y se construye a partir de ellos”.

En este sentido, nuestras prácticas educativas pretenden que los conocimientos impartidos sean acordes a las necesidades e intereses de los alumnos, entendiendo que el lenguaje integral lo que hace es adaptar la escuela al alumno, no al alumno a la escuela como siempre ha sido, teniendo en cuenta los conocimientos que estos traen. Para ello es necesario contar con “maestros comprometidos que creen en los niños, los respetan como aprendientes, los valoran en su diversidad y los tratan con amor y cariño” (Goodman, 1986:35). De este modo he querido aportar a una educación incluyente en nuestras comunidades afro, donde se deben tener en cuenta los aspectos socioculturales de los estudiantes. En consecuencia, la escuela debe aprovechar los conocimientos que los alumnos poseen y desde allí iniciar un trabajo conjunto con la familia y la comunidad, de tal manera que el docente cuente con buenas herramientas para trabajar con los niños respetando sus conocimientos.

Otro postulado del “Lenguaje integral” que se tuvo en cuenta en esta PPE es que no es suficiente aprender a leer y escribir mecánicamente, solo descifrando el código alfabético, si no que los niños y las niñas deben

desarrollar la capacidad de utilizar la lectura y la escritura de una manera funcional en su vida cotidiana y social. Porque como dice Goodman, “Aprender el lenguaje es aprender a significar: es como dar sentido al mundo en el contexto en el que nuestros padres, familias y nuestras culturas se encuentran” (1986:37). De este modo, el lenguaje integral invita a dejar atrás los libros tradicionales, los programas de habilidades secuenciadas y los ejercicios basados en las copias. Al contrario, invita a los docentes, a las niñas y los niños a enseñar y aprender a leer y escribir, leyendo y escribiendo material auténtico, propio y creativo.

#### **4.2. APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO**

David Ausubel (1983) afirma que el conocimiento previo que el estudiante posee en su estructura cognitiva, relacionado con un nuevo tema de estudio, es el factor más importante para que el aprendizaje sea óptimo. Esta teoría del “Aprendizaje significativo” es muy importante a la hora de adentrarnos en los procesos de lectoescritura, más si estamos hablando de Etnoeducación; pues esto supone que el niño y la niña deben aprender a leer y escribir teniendo en cuenta el contexto real donde viven. Ausubel postula que el aprendizaje significativo implica una restauración activa de las percepciones, ideas y esquemas que el aprendiz posee en su estructura cognitiva.

Teniendo como base estas consideraciones decidí, en mi PPE, enseñar a leer y a escribir a través de cuentos regionales, pues de esta manera logré captar más la atención de mis aprendientes, ya que todos los elementos que aparecen en estos cuentos están relacionados con las vivencias y formas de vida de los niños y las niñas del Centro Educativo El Carmelo. Porque como afirma Ausubel (1983): “las nuevas informaciones se relacionan de modo no arbitrario con lo que el alumno ya sabe”. De este modo los niños y las niñas llegan a comprender la importancia del lenguaje escrito y el lenguaje oral en la cultura.

### **4.3. LEER Y ESCRIBIR**

En el camino de la construcción de conocimientos es imprescindible no perder de vista la lectura y la escritura como procesos de naturaleza social, que se inician antes de llegar a la escuela. Porque aunque no lo creamos y valoremos, los niños y las niñas llegan a la escuela con muchos conocimientos previos sobre la lectura y la escritura. Es aquí donde vale preguntar qué es leer.

Leer implica construir significados con base en la comprensión de lo que dice o quiere decir el texto. Es así como se constituye en una mediación de los aprendizajes significativos.

En este sentido, Moreno (2000), basándose en la perspectiva sociolingüística, define la lectura como un proceso de construcción de significados, en el cual es necesario que se produzca una transacción entre el lector y el texto, de la cual ambos resultan transformados. Esta visión del proceso no se centra exclusivamente en el texto ni el lector, aunque sí le otorga a este último el papel esencial, que efectivamente desempeña como constructor activo de significados. En este proceso el lector usa sus conocimientos del mundo, del tema sobre el cual lee y del texto mismo, para transformar la información que el texto suministra y construir su propia representación. De manera que leer se convierte en un acto interpretativo que consiste en saber utilizar una serie de razonamientos para la construcción de una interpretación del lenguaje escrito.

Es así como el aprendizaje en general y especialmente el proceso de leer textos alfabéticos, no resulta posible sin la implicación activa del lector en función del texto en sus varios niveles: lingüístico, situacional y actitudinal. Por ello, la lectura significativa requiere, fundamentalmente, que el lector

le encuentre sentido a la actividad de la lectura, de modo que pueda implicarse en ella con su carga afectiva y emocional.

Desde estas definiciones de leer, encontramos que en los contextos afros no se utiliza la lectura de una manera funcional, ya que todavía existe una gran cantidad de personas que poseen una visión mecánica del proceso de leer, entendiéndolo y utilizándolo únicamente como la decodificación de cualquier texto, sin llegar a una relación y comprensión plena con lo escrito.

Y siguiendo con estas reflexiones, ¿qué es escribir?

Frente a la escritura, también Moreno (2000), según estudios realizados en las últimas décadas basados en la psicolingüística y en la psicología cognitiva, concibe la escritura como un proceso de construcción de significados que requiere de un complejo trabajo cognitivo, que demanda la progresiva construcción de esquemas conceptuales que permitan interpretar datos previos y nuevos datos para transformarlos en conocimiento. Al respecto, Ausubel (1983) afirma que “a partir de ello se entiende el proceso de aprendizaje como una red entre lo que el estudiante sabe desde sus saberes previos y lo que se proporciona en la escuela”.

Este proceso de construcción de esquemas interpretativos propios no solo sucede en los pequeños que están tratando de apropiarse del sistema de escritura, sino también en niños, niñas y jóvenes ya alfabetizados. El proceso ocurre de la misma forma, al tratar de acceder a niveles de conceptualización más avanzados, porque para todos el desarrollo de la lectura y la escritura es un proceso constructivo. Es por esto que las prácticas escolares deben mostrar y trabajar la lectura y la escritura como un proceso y sistema cognitivo, cultural y social que se debe reconstruir internamente. De esta forma los niños aprenden a escribir produciendo

textos múltiples y diversos en situaciones de comunicación real y con auténticos destinatarios.

#### **4.4. LEER Y ESCRIBIR EN LA ESCUELA**

La enseñanza de la lectura y la escritura alfabética en el medio escolar tiene como principal finalidad enriquecer el conocimiento y uso que del lenguaje verbal trae el alumno, al desarrollar sus capacidades para apropiarse consciente y progresivamente de las variadas funciones del lenguaje impuestas por la cultura en la cual se desenvuelve, potenciando competencias comunicativas, tales como intercambiar ideas, expresar puntos de vista, transmitir ideas e informaciones, expresar su pensamiento y crear mundos posibles a través de la palabra oral o escrita.

Es así como la lengua escrita y su lectura transversaliza gran parte de las experiencias escolares que ofrecen las diferentes áreas del saber; en consecuencia, en el medio escolar debemos favorecer su aprendizaje, de manera que el estudiante lo aborde como un proceso de construcción.

Por lo anterior, el proceso de enseñanza de la lectura y la escritura se ha convertido en una de las mayores preocupaciones de los maestros de educación básica primaria, debido a que es el pilar de una buena formación inicial. Pues de ahí depende el éxito o fracaso del niño y la niña en los diferentes campos en los que se desenvuelven.

Teniendo en cuenta estas reflexiones, es necesario revisar críticamente el hecho de que, generalmente, los propósitos que se tienen en la escuela referente a leer y escribir son diferentes de los que orientan la lectura y la escritura fuera de ella. Por esto, Goodman (1986:36) afirma que “podemos apostar tranquilamente: la escuela puede ser divertida. No solo puede serlo, debe serlo. El aprendizaje dentro de la escuela debería ser tan sencillo y divertido como lo es fuera de ella”. Por esto, enseñar a leer

y escribir no debe reducirse únicamente a una cuestión de métodos, sin tener en cuenta lo que ya saben los niños. En este sentido comparto con Ausubel (1983) su postulado de que el factor más importante es el conocimiento que el alumno posee; de modo que cuando el niño y la niña ingresen a la escuela debe tenerse en cuenta el lenguaje oral que ellos y ellas poseen, además de algunas formas discursivas propias de la infancia, como la narración.

De igual manera, el lenguaje escrito no debe concebirse como una actividad aislada que se propone en un momento dado sino que debe ser motivada con una intención de comunicar, pues trabajar con el lenguaje escrito significa usarlo en situaciones de comunicación auténticas, utilizando textos completos y variados como cuentos, recetas, anuncios, etiquetas, letreros y anuncios que se usan en la comunidad a la que pertenecen los aprendientes; ya sean textos producidos por otros o por los propios niños y niñas.

Así, saber leer y escribir se convertirá en algo útil para ellos y ellas, no solo en los diversos ámbitos de la vida escolar sino también en la vida personal y social de cada estudiante.

Por lo hasta ahora expuesto, mi Práctica Pedagógica Etnoeducativa buscó fortalecer la apropiación de la lectura y la escritura en los niños y las niñas afrocolombianos del Centro Educativo El Carmelo, como instrumentos poderosos que les permitiera repensar su mundo y su cultura, así como a reorganizar sus propios pensamientos.

## **5. CUENTOS CORTOS PARA EL FORTALECIMIENTO DE LAS COMPETENCIAS COMUNICATIVAS ATRAVÉS DE LA IDENTIDAD AFRO**

El cuento es una narración o relato de algo que ha acontecido en la vida real o de algo imaginario, que se desarrolla mediante la expresión oral o escrita. En su estructura textual se pueden distinguir tres momentos fundamentales:

- El comienzo, que es la parte inicial o introductoria de la historia, donde se presentan todos los personajes y sus propósitos. Lo que aquí se presenta es lo que se altera en el nudo. De este modo, la introducción sienta las bases para que el nudo tenga sentido.
- El nudo es la parte donde se presenta el conflicto o el problema de la historia; allí toman forma y se suceden los hechos más importantes.
- El desenlace es la parte donde se suele dar solución al problema y donde finaliza la narración.

¿Para qué le sirven los cuentos a los niños y las niñas?

Los niños y las niñas, a diferencia de los adultos, no tienen en sus primeros años la noción del propósito de sus vivencias. Las acciones que realizan, como sus juegos, observaciones e inquietudes iniciales, no buscan llenarse, de manera consciente, de elementos o conocimientos con miras a ser utilizados posteriormente, a sacarles un provecho concreto. Su único interés es el de tener contacto y retener para sí aquellas cosas de la realidad que le permitan divertirse y que despiertan su curiosidad. Pues viven en el presente; aunque puedan tener alguna ansiedad por el futuro, tienen sólo una vaga noción de lo que éste les puede exigir o simplemente de lo que pueda ser. Pero es de esta manera, sin proponérselo, que aprenden.

Y en esta forma las niñas y los niños van creciendo y aprendiendo; proceso en el que el cuento, las narraciones orales o escritas, reales o

ficticias, tiene un importante papel en el desarrollo de su imaginación, su creatividad y uso del lenguaje.

El cuento desarrolla en el niño habilidades comunicativas y competencias lingüísticas como hablar, escuchar, leer y escribir. Los cuentos son fuente de fórmulas y expresiones que le sirven en su desarrollo verbal para crear sus propias historias y juegos dramáticos.

Los cuentos actúan como modelos y estímulos en el momento de redactar, contar o dictar a otros sus propias composiciones. De esta manera, cuando los niños leen o escuchan cuentos escritos por otros, también querrán escribir individual o colectivamente. Por esto, cuando se comparten, mediante la lectura en voz alta, los cuentos escritos por los mismos niños, ellos y ellas aprenden que serán escuchados como autores y que deben oír con respeto a sus compañeros que también son autores. Es así como al comentar oralmente la lectura de un texto, se está aportando al fortalecimiento, comprensión y conocimiento del texto o historia, al mismo tiempo que se aporta al desarrollo de su capacidad de atención y escucha.

Por los múltiples valores y posibilidades que ofrecen los cuentos, en mi Práctica Pedagógica Etnoeducativa estas narraciones tuvieron un gran papel en el proceso de introducir a mis estudiantes del grado Primero en el mundo de la lectura y la escritura de textos alfabéticos, asumidos como textos culturales. Historias en las que los personajes y sus acciones son del contexto conocido y compartido por los niños y las niñas, por lo cual se sintieron identificados con sus historias.

### **5.1. LECTURA DE CUENTOS A TRAVÉS DE FRISOS**

Como todos sabemos, los niños y las niñas aprenden a leer y a escribir mucho antes de conocer sistemáticamente el código alfabético. Una de las principales actividades a través de la cual estos inician el contacto con la lengua escrita es mediante la escucha de textos por parte de una

persona mayor. De ahí que la lectura por parte del docente en clases, produce aprendizajes significativos; razón por la cual es conveniente iniciar los procesos de lectoescritura a través de la lectura de cuentos, en este caso en los que se narran situaciones que tienen relación con el contexto sociocultural del niño y de la niña.

Fue así como una de mis estrategias didácticas se basó en la lectura y recreación de cuentos regionales, y a partir de ellos enseñarles el código alfabético convencional.

De esta manera, una de las primeras actividades que realicé con mis niños y niñas, fue conocer e identificar la letra **C** para luego formar palabras con la misma. Palabras que fueron construidas después de la escucha del cuento "Los cocos de don Camilo", el cual describe una de las principales actividades económicas realizadas en esta comunidad.

Para el desarrollo de esta actividad inicialmente realicé un conversatorio con los niños y las niñas acerca de las actividades económicas que se dan en la comunidad, especialmente las que realizan sus propios familiares. Seguidamente les mostré un friso donde estaba representado el cuento "Los cocos de don Camilo", lo que les permitió, a partir de los dibujos, predecir de qué se trataba el cuento. Después, cada estudiante se imaginó e inventó un posible título para el cuento. Luego procedí a hacer la lectura del cuento, el cual es escrito por mí, como otra forma de estimular en mis estudiantes la escritura propia.

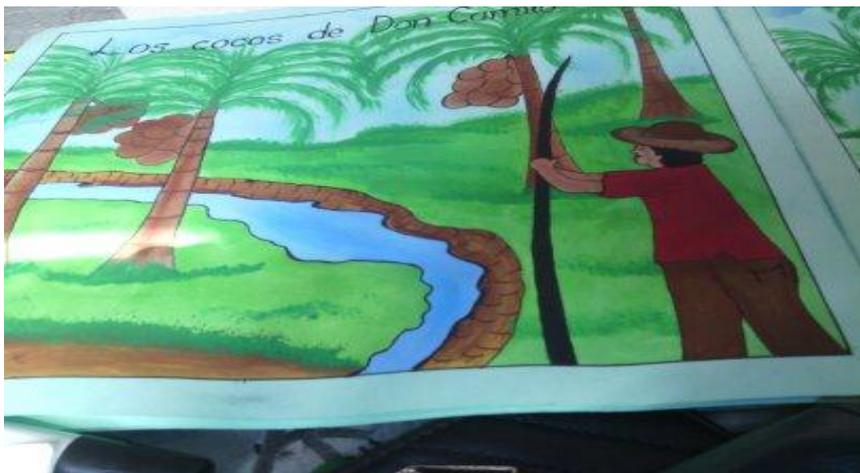


Imagen del cuento “Los cocos de don Camilo”  
Fotografía de DaissyRiascos, 2014

### **Los cocos de don Camilo**

*Hace muchos años en un caserío del río Güajuí, vivía una familia muy grande conformada por Camilo, María, Juana, Juan, Camila, Camilo y Arturo. Don Camilo era muy trabajador y se dedicaba a la siembra de coco para poder darle comida y vestido a su familia.*

*Cierto día llegó la hora de la cosecha, y don Camilo como siempre alistó desde la noche anterior su machete, su canaleta y su palanca...*

*Al día siguiente, con ayuda de sus hijos Arturo y Juan echó su canoa al agua, prendió su motor y se dirigió a su finca. Después de mucho navegar río abajo por fin llegó a su finca, se bajó de la canoa y como acostumbra las personas de esta comunidad se santiguó y se encomendó a la Virgen del Carmen.*

*Empezó entonces don Camilo a recorrer el largo camino que lo llevaría hasta donde estaban todas sus palmas de coco sembradas y listas para cosechar.*

*Cuando recorría el camino, don Camilo pensaba muchas cosas malas, pues todo estaba lleno de mucha vegetación; entonces empezó con su machete a cortar toda la maleza que encontraba a su alrededor. En uno de esos instantes sintió cansancio y se sentó bajo la sombra de un árbol a descansar, sacó su bote de agua panela y tomó sin descansar. De repente sintió algo que rozaba su mano y cuál fue su asombro cuando*

miró una culebra en su brazo, sacudió su mano y al instante la culebra cayó al suelo; entonces tomó su machete con fuerza e intentó matarla. Fueron varios intentos fallidos hasta que le dio un machetazo en la cabeza y la mató. ¡Ay Dios mío, de la que me he salvado! De repente escuchó una voz que le decía: hoy es día de san Pedro y de san Pablo, por eso las culebras andan sueltas. Inmediatamente reaccionó y se acordó que ese día era de fiesta y que no se podía ir al monte. Fue entonces como decidió regresar de inmediato a casa.

Después de unas horas llegó a su casa y contó a su familia todo lo sucedido, y sus hijos y su mujer decidieron ir al día siguiente con él a cosechar los cocos.

Al día siguiente todos madrugaron hacia la finca. Cuando llegaron allá cogieron sus palancas y todos empezaron a tumbar cocos. María los contaba y Arturo los echaba en los costales. Cuando ya habían terminado María le dijo a su papá que había contado 84 cocos. Entonces él le dijo: hija eso quiere decir que tumbamos siete docenas de cocos. ¿Cómo así papá? Le dijo ella. Sí hija, una docena de cocos son 12 cocos. Entonces la niña le dijo: papá si yo tengo 24 cocos tengo dos docenas de cocos. Sí hija. Cuando Arturo los escuchó, le dijo: papá ¿y las siete docenas de cocos cuánto cuestan? Y el papá le contestó: depende de cómo se vendan. Yo vendo la docena a 5.000 pesos. Después de esto cogieron su canoa y se echaron a navegar río abajo para llegar al pueblo a vender su producción. Y colorín colorado este cuento se ha terminado.

Seguidamente los niños y las niñas tuvieron la oportunidad de escribir en el tablero algunas palabras que se mencionaron en el cuento y que se escriben con la letra **C**.



Niño del grado Primero.  
Fotografía de DaissyRiascos, 2014

Finalmente los estudiantes representaron por medio de un dibujo algunas de las palabras escritas anteriormente en el tablero

Los estudiantes estuvieron muy participativos, porque el tema del cuento era muy conocido por ellos; es decir, estábamos partiendo desde sus conocimientos previos. Por esto, cuando empecé la lectura del cuento, a veces fui interrumpida porque algunos niños opinaban sobre lo que se iba leyendo. Cuando mostraba los dibujos, Emerson, un niño muy despierto dijo: "Allá va mi tío chonto para la finca". Luego continué con la lectura y cuando terminé el cuento, Eder, un niño muy distraído me dijo: "Profe, muéstreme el dibujo de la canoa y el motor". Entonces me tocó volver a mostrar todas las imágenes del cuento. Esta situación pone en evidencia lo que ya dijo Goodman (1986: 64): "A los chicos les encanta releer materiales conocidos y predecibles, que les proporciona un entrenamiento productivo y automotivado". En este caso los niños y las niñas se sintieron muy motivados y con deseo de volver a mirar las imágenes, debido a que todas las representaciones del cuento son muy conocidas por ellos y ellas.

Luego, cuando hicimos el comentario del cuento, todos quisieron participar. Norman me dijo: "Mi abuelo tiene una finca de coco, cuando él va le digo que me lleve pero él no me lleva". Después Mariana me dijo: "Profe, ¿dónde usted vive también van a la finca a buscar coco y los venden en la tienda?". Estábamos en medio del comentario cuando Felipe y Marlon empezaron a pelear, porque Marlon, un niño muy inquieto, le arrancó una hoja del cuaderno a Felipe. En ese momento me dirigí a los dos estudiantes e inicié una charla formativa con ellos; luego los motivé para que participaran en la clase haciéndoles ver la importancia de todo lo que estábamos hablando. Fue así como pude seguir con el comentario que habíamos iniciado sobre la historia.



Dibujos hechos por niños y niñas del grado Primero.  
Fotografía de DaissyRiascos, 2014

Después de leído el cuento planteé una serie de preguntas relacionadas con él. En este momento me di cuenta que los niños y las niñas habían estado muy pendientes de la lectura del cuento ya que cuando se hacían los comentarios todos respondían muy acertadamente. Fue así como en una oportunidad todos querían contestar a la vez la misma pregunta, por lo que hubo muchas veces algunos disgustos entre ellos y ellas. Esto demuestra cómo los conocimientos previos que los estudiantes tienen, se convierten en un elemento motivador a la hora de sus aprendizajes. Por ello el mayor reto de los centros educativos es formar a los estudiantes desde su realidad, de lo que vivencian en su contexto para una mayor adaptación al conocimiento, entendiéndolo cercano a su vida.

En otra oportunidad realicé la lectura del cuento “La princesa y el sapo” de la escritora Melani Lizcano, cuyo objetivo fue conocer e identificar la letra **S** para luego formar palabras con ella. Para esto utilicé el friso como recurso principal a través del cual les leí el cuento.



Imagen del cuento "La princesa y el sapo".  
Fotografía de DaissyRiascos, 2014

### ***La princesa y el sapo***

*Había una vez una princesa muy caprichosa. Una tarde estaba jugando en el jardín con una pelota de oro. Y la tiró tan fuerte que la pelota cayó en un pozo profundo. La princesa intentó recuperarla pero como no lo logró se puso a llorar.*

*Entonces apareció un sapo y le preguntó por qué lloraba. La princesa le contó lo que le había ocurrido.*

*Yo puedo devolverte tu pelota. Pero a cambio deberás llevarme y dejarme dormir en tu cama.*

*La princesa aceptó el trato y el sapo se zambulló en el agua. Poco después el sapo regresó con la pelota y se la entregó a la princesa.*

*Pero en cuanto se la entregó, la joven salió corriendo hacia el palacio.*

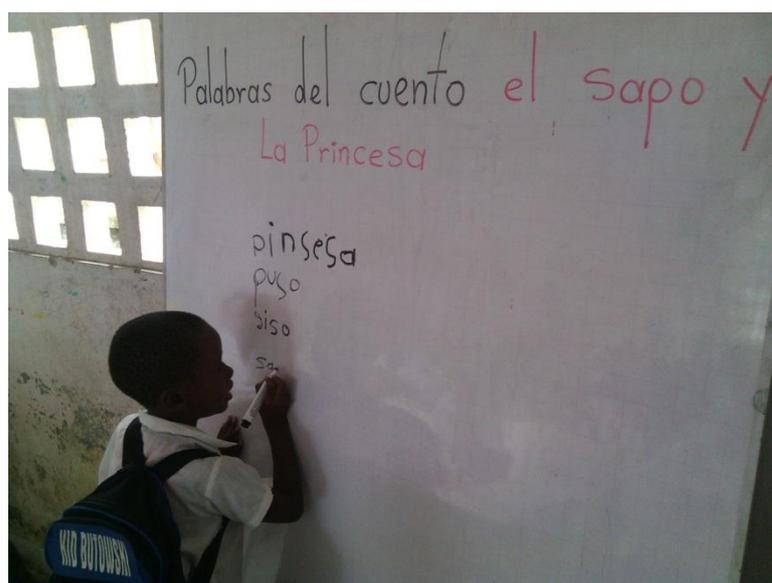
*Su padre se dio cuenta y le dijo: diste tu palabra al sapo y debes cumplir lo que prometiste.*

*Aunque la princesa pataleó tuvo que obedecer al rey.*

*El sapo fue a cenar y los sirvientes le sirvieron la comida.*

*Pasada la cena el sapo miró el reloj, eran las doce de la noche. En ese momento la princesa le dio un beso en la mejilla y de repente una luz iluminó el castillo y el sapo se convirtió en un príncipe.*

Luego de la lectura del cuento les hice a los estudiantes preguntas muy sencillas para lograr que la narración fuera entendida de una forma clara. Después les pregunté a los estudiantes sobre las palabras mencionadas en el cuento que se escriben con la letra **S**. Fue así como los estudiantes escribieron en el tablero algunas palabras de las mencionadas en el cuento teniendo en cuenta la orientación hecha por la docente.



Niño del grado Primero  
Fotografía de DaissyRiascos, 2014

Seguidamente los alumnos dividieron las palabras escritas según su terminación. Finalmente les dicté palabras sencillas que se escriben con **S** para afianzar los conocimientos de la misma.

Esta actividad fue buena, porque los niños estuvieron muy atentos a la lectura del cuento, y en los momentos en que algunos niños se distrajeran se les llamaba la atención y luego se callaban. Como en el cuento se hablaba de una pelota de oro, Emerson, un niño muy inquieto me dijo: “Profe, mi papá en la mina saca oro y yo por las tardes me voy a jugar<sup>1</sup>”.

---

<sup>1</sup> Playar: actividad minera propia de la región del Pacífico que consiste en separar el oro del resto de materiales (pequeñas piedras, arena, etc). Para ello se utiliza una batea (instrumento artesanal hecho de madera, de forma circular).

En esos momentos todos empezamos a conversar sobre la minería en la comunidad. Algunos niños como Vanesa dijeron: “Profe, mi papá le compra el oro a mi tío Jesús”. Otros como Jhon Wilmer y Yuli Vanessa expresaban que, “con el oro hacían anillos, cadenas y aretes”.

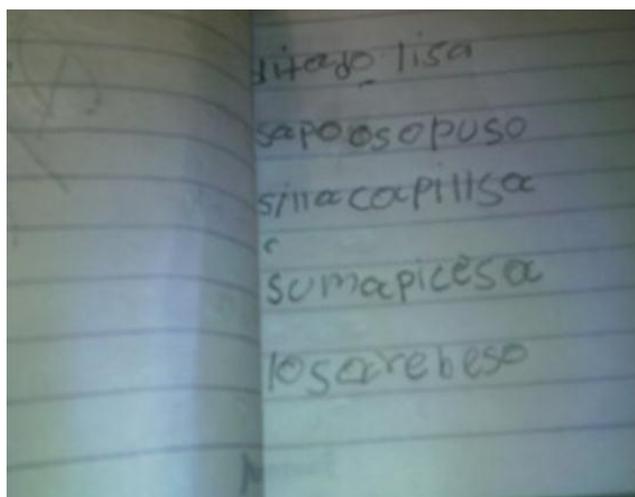
Cuando empezamos a escribir en el tablero algunas palabras del cuento hubo un poco de dificultad ya que algunos no lo hacían bien. Entonces empezamos entre todos a escribir en el tablero. Algunos como Eder, Marlon, Alexis no participaron activamente en las clases. Al sacar a los estudiantes a escribir en el tablero busqué establecer relaciones directas con ellas y ellos, lo cual posibilita que se puedan hacer correcciones de modo verbal y de esta manera ir corrigiendo entre todos los errores y falencias que presentan. Aunque en medio de este proceso hubo estudiantes que no participaron, con ellos se llevó un ritmo diferente debido a que son niños que no tienen apoyo en sus casas y por lo general tienen una asistencia muy irregular en clase, por lo que cuando asisten no demuestran interés por aprender, solo quieren molestar a los otros compañeros y salirse a cada rato del salón generando mucha indisciplina.

En cuanto al aprendizaje lo más importante es que aprendieron a identificar la letra **S**, aunque todavía falta trabajar mucho en cuanto a la formación de palabras con esta letra.

Algo muy llamativo durante esta actividad fue la atención que los niños y las niñas le dieron a cada una de las imágenes representadas en el friso. Cuando miraron la representación del sapo y la princesa, inmediatamente Eder dijo: “Ay profe, ese sapo se convierte en príncipe y se casa con la princesa”. Norman dijo: “Esa bola que tiene la princesa es de oro”. Cuando escuché esos comentarios les pregunté por qué hacían dicha afirmación, a lo que Eder contestó: “Profe, esa película me la vi en la casa de don Romilio”.

Por otro lado, cuando les dicté algunas palabras que se escriben con la letra S, algunos niños y niñas cometieron diferentes errores: Steven escribió *sila* por *silla*, Yuli Vanessa escribió una por suma, entre otros. Pero otros alumnos, como Maryin y Mariana, sí escribieron bien las palabras dictadas. Finalmente se hizo en el tablero la corrección de todas las palabras. Los errores cometidos por algunos niños y niñas demuestran que algunos de ellos y ellas no han logrado establecer relaciones entre los sonidos y las letras, o en su defecto la falta de atención por parte de algunos no les permite realizar bien sus trabajos escritos.

En general la clase fue significativa porque a través de la lectura del cuento se pudieron trabajar aspectos del contexto, como es la actividad minera.



Dictado hecho por un niño del grado Primero.  
Fotografía de Daissy Riascos, 2014

Puedo concluir que el interés que los niños demostraron al escuchar el cuento se debe a que éste se relaciona con algunos aspectos culturales y sociales muy conocidos en su comunidad y entorno, lo cual le da la oportunidad al niño y a la niña de apropiarse más de toda su realidad cultural, a la vez que desarrollan habilidades para escuchar, leer y escribir.

Para finalizar con esta estrategia quiero resaltar de manera muy significativa la clase en la que los niños y las niñas a través de describir las diferentes partes de su cuerpo, lograron autorreconocerse, y por ende fortalecer su identidad.

Para ello utilicé el cuento “La niña en el espejo” de la poeta y escritora afrocolombiana, oriunda de Guapi, Mary Grueso.

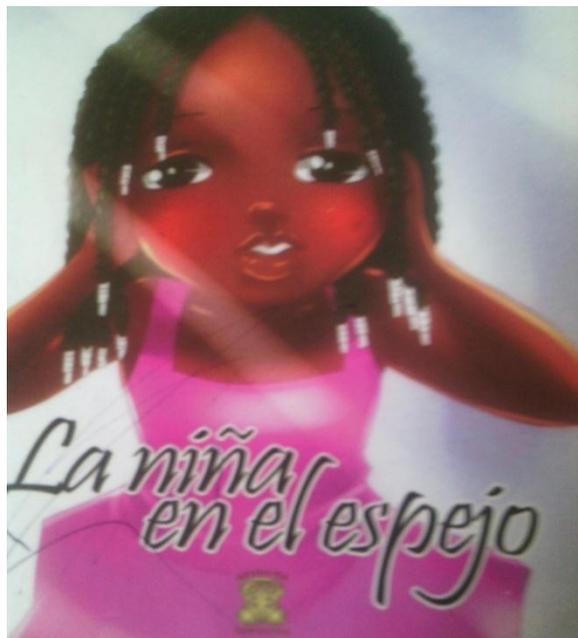


Imagen del cuento la niña en el espejo  
Fotografía de Daissy Riascos 2014

Las actividades se desarrollaron de la siguiente manera: primeramente mostré las imágenes del cuento con el objetivo de realizar un comentario alrededor de lo observado. Este partió de las siguientes preguntas:

¿Qué observaron?

¿Cómo es la niña del cuento?

¿Cómo es la mamá de la niña?

¿En qué se parecen la niña y su mamá?

¿Qué color de piel tienen los personajes del cuento?

Seguidamente hice la lectura del cuento “La niña en el espejo”.

En este cuento se narran diferentes situaciones vividas por la población afro en la región del Pacífico, a su vez que se resalta el amor por la naturaleza. Así como se describen las características físicas de los afros y se resalta su belleza.

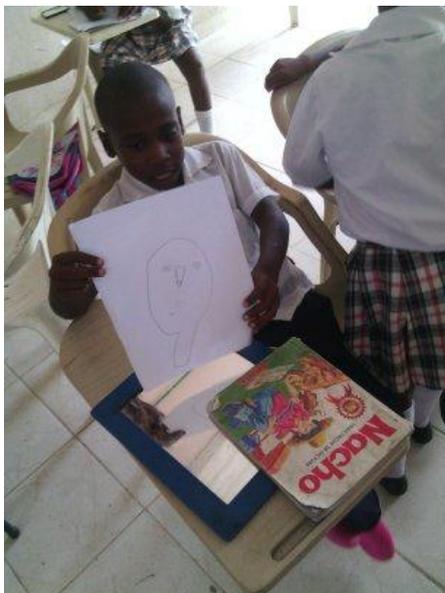
Después de leído el cuento, los niños y las niñas formaron grupos de cuatro para mirarse en un espejo y luego hacer una descripción de ellos mismos. Seguidamente cada estudiante escogió a un compañero y lo describió.



Niña del grado primero mirándose al espejo  
Fotografía de Daissy Riascos, 2014

Enseguida se hizo un círculo y se realizó un conversatorio alrededor de las características fenotípicas y del cuerpo de cada uno. A partir de ahí se habló de las diferencias que existen entre cada uno de ellos y ellas. Finalmente le entregué a cada uno de los estudiantes una hoja en blanco para que cada uno dibujara su rostro.

Esta actividad tuvo experiencias positivas y negativas. Por un lado, todos los niños y las niñas querían quedarse mucho tiempo frente al espejo para así poder mirar detenidamente su rostro. Cuando se hicieron los grupos todos se peleaban por coger primero el espejo. De esa forma cada uno estudiante se miró en él. Hubo niñas como Vanessa que me dijeron: “Profe yo soy bonita, tengo un lunar en la cara”. Al mismo tiempo Wilmer dice: “Maryin tiene la nariz pequeña”. Luego siguieron pasando el espejo entre los compañeros del grupo y de repente Yuli Tatiana le dijo a Emérita: “Usted tiene la cara muy negra”. Al escuchar esta apreciación hice un receso en la actividad y realicé una pequeña charla de concientización, queriéndoles inculcar algunos elementos sobre la identidad y el autoreconocimiento. Les expliqué que no podíamos discriminarnos entre nosotros y mucho menos sentir vergüenza de lo que somos. De esta manera quise compartir el planteamiento de Jorge García (2009:46) quien plantea que “toda propuesta etnoeducativa debe contener como pilar principal la reafirmación identitaria”.



Niños y Niñas del grado primero mostrando los dibujos realizados  
Fotografía de Daissy Riascos, 2014

Es así como considero que en el desarrollo de cualquier propuesta pedagógica debemos autoreconocernos y valorarnos en toda nuestra diversidad, puesto que si no lo hacemos estamos construyendo un proyecto sin la base más importante, la cual es nuestra identidad como afrocolombianos. En este sentido considero que los maestros etnoeducadores tenemos un gran trabajo con las comunidades que estamos educando.

Por último quiero resaltar dos aspectos de los dibujos realizados por los niños y niñas: uno, que la gran mayoría trataron de dibujar su rostro; dos, que los dibujos que más me llamaron la atención fueron los realizados por el niño Hernando y la niña Yuli Vanessa, debido a que en ellos se ven reflejados su rostro de una manera más clara.

Para finalizar con esta estrategia y para resaltar aspectos importantes de nuestra religiosidad afropacífica, así como también para fortalecer el autorreconocimiento entre nuestros niños y niñas trabajé con el cuento “Un día especial”, el cual es autoría de Edyd Torres Cuero; joven promesa oriunda del municipio de Guapi, Cauca, quien a través del siguiente relato nos da a conocer muchas creencias que rondan al pueblo afrocolombiano.

### ***Un día especial***

*Esta era una vez, un hombre llamado Pedro, que vivía en la Boca de Temuey y estaba casado con Eusebia.*

*Cierto día, estaban regando arroz con doña Rumalda y don Antolino quienes le contaban que en la casa de arriba donde la comadre Venita, se había aposentado una bruja, que todas las noches con sus zumbidos quería tumbá la casa y dicen que es porque la muchachita esta sin bautizá.*

*Le dice entonces, doña Rumalda a don Pedro, que por eso le mandaron a decir, que subiera mañana domingo, pa' que le echara el “agua de socorro”.*

*Don Pedro entonces, se malayó porque no tenía ni un solo peso, pa' la muda del ahijado y la gallina que le estaba criando, antier apenas la había echado, así es que no tenía que llevarle.*

*Le dijo la comadre Rumalda: Pues compadre. Usted verá qué hace, pero a la muchachita hay que bautizarla, sino la queremos perder.*

*Después de esta charla, los compadres se despiden y cada uno se fue para su casa.*

*Don Pedro se fue pensando, en qué va a hacer, para conseguir la plata, aunque pa' l sancocho de la fiesta y cuando llega a la casa se encuentra con la noticia que le están pagando a los tuqueros en el aserrío.*

*“¡Se arregló esto!”, dice don Pedro.*

*Ahora, sí tengo con qué comprarle la muda y el sancocho a mi ahijada.*

*El día domingo, estando ya sobre media mañana, llega don Pedro a la casa de doña Marta, listo pa' l bautizo y dice: “Compadre aquí estoy porque recibí su razón, que íbamos a bautizá a la muchachita, porque dizque la bruja está que se la lleva, así es que comadre comencemos de una vez.*

*Doña Marta: “Si compa yo tengo lista el agua. ¿Y usted trajo la vela?”*

*Si comadre. Responde don Pedro – “Vea aquí esta chuspa, viene el vestido y la vela de mi ahijada y en el canasto, vienen unas pendejaditas pa' l baile.”*

*Mientras don Pedro repasaba el credo y doña Rumalda hacía los preparativos para el bautismo, llegó don Venancio diciendo: “¡Ay compadre! ¿Cómo es que usted está?”*

*Don Pedro: “¿No compa yo aquí bien, y usted?”*

*Don Venancio: “Compa yo estoy es contento, porque lo que es esa bruja yo la mando a molé vidrio a los profundos infiernos, así es que empecemos compa.”*

*Estando todos reunidos, se dio inicio al bautismo.*

*Todos los presentes se ponen de pie e inician a rezar el credo, sin decir amén.*

*La madrina, doña Rumalda, la toma en los brazos y le sostiene la cabeza con una mano y con la otra, toma la vela encendida.*

*El padrino don Pedro le echa el agua, que fue traída de la mitad del río, en un envase bien limpio, y dicen los dos al mismo tiempo: Pongamos esta firme intención para hacer de este moro cristiano. Malí yo te bautizo en el nombre del padre, del hijo, del espíritu santo.*

*Doña Marta – “Bueno comadre Cheva, ahora sí que vengan los bomberos, toquen los marimberos y canten las cantoras que se armó la rumba”.*

Finalizada la lectura del cuento hice un breve conversatorio con los estudiantes, en donde cada uno de ellos habló un poco acerca del relato. Seguidamente se procedió a hacer grupos de seis estudiantes para dramatizar lo sucedido en el cuento. En el desarrollo de esta actividad me fue excelente. Los niños al principio de la lectura del cuento estaban un poco retraídos, pero cuando hablé de la bruja todos pararon las orejas. Estuvieron atentos y en repetidas ocasiones intervenían para decir que en su casa también le habían echado agua de socorro a un hermano, a un primo. Que ellos también tenían padrinos y que el padrino les daba plata. Cuando se hicieron las preguntas todos querían hablar. En una ocasión Maryin me dijo: “Profe, mi abuela sabe curar a los niños, ella les pone una cinta en el estómago y les calta chivo”. Nany decía que su primo también se había enfermado y que lo habían llevado a curar de ojo donde doña Leonada. Este día fue muy alentador ya que en la clase hubo mucha participación.

Cuando les dije que íbamos a dramatizar el cuento, se formó la bulla; todos querían ser padrinos, mamá o papá. Entonces yo les dije que íbamos a hacer varios dramatizados para que no se enojaran. Mariana dijo que ella traía la muñeca. Yo pregunté si alguien tenía una muñeca negra. Yuli Tatiana me dijo que ella pero que la había tirado debajo de la cama y no sabía dónde estaba.

La niña con inocencia me dijo: “Profe, yo no la quería porque esa muñeca era muy fea”. Le pregunté que por qué y me dijo que por que era negra. Ahí me detuve un poco y entablé una charla con todos acerca del autorreconocimiento. Los niños después me decían: “Profe, yo sí soy

negro y los negros son bonitos”. Luego Alexis trajo de su casa la candela y la vela, y Jhon Wilmer trajo el agua y procedimos a hacer el dramatizado. Algunos niños se reían y no sabían cómo coger bien la vela y cómo rezar. En esos momentos entró una niña de otro salón y les dijo: “Los padrinos le echan la bendición al ahijado”. Continuaron así hasta que terminó el dramatizado.

Al finalizar la actividad me sentí satisfecha y comprendí lo importante que significa tener conocimientos previos, porque el aprendizaje se vuelve más significativo y los niños participan más, cuando conocen acerca del tema.

### **5.3. EL DIBUJO: UN CAMINO HACIA LA ESCRITURA ALFABÉTICA**

El dibujo se constituye en un elemento primordial en los inicios de la lectoescritura, ya que el niño pasa del dibujo de cosas a la escritura de las palabras que las nombran. De ahí que el dibujo se convierte en uno de los aspectos claves para la adquisición, apropiación y uso del lenguaje escrito.

Por lo anterior, a través de diferentes actividades utilicé el dibujo como una forma de representar la palabra escrita. Por ejemplo, cuando trabajé el tema de la familia afrocolombiana, con el objetivo resaltar su importancia, utilicé un cartel que muestra imágenes de diversas familias, entre ellas la mestiza y la afro.

Luego los estudiantes hicieron un breve conversatorio acerca de las imágenes observadas en el que se habló de las personas que conforman cada una de las familias como son el papá, la mamá, los tíos y los abuelos.

Después hice la lectura del cuento “La familia unida”, también de mi autoría, a partir del cual surgieron unas preguntas que le permitieron al estudiante utilizar su imaginación y creatividad.

## La familia unida

*Había una vez una familia conformada por Pedro y María. Estos tenían tres hijos: Juan, Carlos y José. Los niños eran muy juiciosos y estudiosos, les encantaban ayudarle a su papá en las labores del hogar. Cierta día don Pedro se enfermó y tuvo que desplazarse al municipio de Guapi. Doña María, la que era su mujer, lo acompañó. Antes de irse se fue a la casa de su hermana, tocó la puerta y le dijo: ¡Ay hermanita, Pedro se ha enfermado y nos toca llevarlo pa' Guapi! ¿Cómo así?*

*Ella con mucha tristeza le dijo: necesito que cuide mis hijos hasta que volvamos. Con mucho gusto le contestó su hermana. Los cuidaré como a mis propios hijos. José y Juan como eran unos niños muy juiciosos, al día siguiente se levantaron muy temprano a clases, aunque un poco tristes por la enfermedad de su padre. Así estuvieron durante todo el día muy distraídos en la clase hasta que una buena noticia les alegró el día. Su tía estaba en el colegio para darles la noticia que sus padres ya estaban de regreso y lo más importante era que su padre ya estaba bien. Los niños se sintieron muy contentos y después del encuentro con sus padres todos los familiares se reunieron y cenaron muy contentos.*

Finalmente cada niño representó por medio de un dibujo a la persona más querida de su familia, al mismo tiempo que trataron de acercarse a la escritura de sus nombres.



Dibujos realizados por niños y niñas del grado Primero.  
Fotografía de Daissy Riascos, 2014

Con esta actividad se trabajó sobre el fortalecimiento de la identidad afrocolombiana, ya que a los niños les parecía más bonita la familia mestiza. Emerson fue el único que dijo que las dos familias eran bonitas. A estas apreciaciones se añade que en el salón hay un niño que tiene su piel de un negro claro y ellos decían: “Profe, Jhon Efrén es blanco”. Les tuve que explicar que no era así y que Efrén era igual a nosotros, que todos éramos iguales a pesar de las diferencias y que teníamos que sentirnos orgullosos de ser como somos. Esta situación deja notar que en la mente de los niños está muy arraigado el prejuicio de que lo blanco es lo bonito y lo negro es lo feo. Por esto es urgente trabajar fuertemente en este aspecto y pedirles a los padres y las madres que en la casa también hablen sobre estos temas.

En medio de estas conversaciones, a la hora de realizar sus dibujos, los niños y las niñas estuvieron muy animados. Jhon Edwin dijo: “Voy a dibujar a mi papá porque él me quiere mucho”. Vanessa expuso: “Voy a dibujar a mi mamá y le voy a hacer la camisa amarilla con un pantalón rojo como ella tiene”. Yenni también agregó: “Voy a dibujar a mi mamá y le voy a hacer en su cabeza una extensión que ella se pone *pa* vése más bonita”. Enseguida Mariana dijo: “Yo le voy a *hacé* un pelo largo como mi mamá lo tiene”.

Las apreciaciones que pude hacer de los dibujos hechos por los niños y las niñas fueron las siguientes:

- La gran mayoría dibujó a sus mamás
- Hacen una descripción de las características físicas por medio de sus dibujos
- Los niños y las niñas sienten más amor por sus madres
- La gran mayoría de ellos y ellas saben escribir el nombre de sus padres y madres, aunque no lo hagan de una forma clara.

Otra temática que me permitió trabajar con el dibujo fue el tema de los seres vivos y los cuidados del entorno. Esta actividad se hizo con el objetivo de que los niños y las niñas, además de reconocer los diferentes seres vivos que hay en su medio, puedan acercarse a la escritura de los nombres de los mismos. Para ello se realizó una salida por los alrededores de la escuela para que tuvieran la oportunidad de hacer observaciones muy detalladas de su entorno.

Cuando les mencioné sobre la actividad que íbamos a hacer, les gustó mucho. Me he dado cuenta que les agrada salir del salón. Algunos preguntaron: “¿Para dónde vamos profe? ¿Qué vamos hacer?”

Previamente les enuncié el objetivo que quería lograr: uno de ellos era observar para luego hacer un comentario detallado de todo lo que vemos alrededor, esto con el fin de plasmarlo a través de un dibujo, y de este modo promover y desarrollar la lectoescritura.

Cuando salimos del salón observé que algunos estudiantes, sobre todo las niñas, se tomaron de las manos y formaron parejas para caminar juntas; otros iban en grupos de tres y cuatro, la mayoría hablando. Luego, cuando llegamos a la cancha, algunos estudiantes empezaron a expresar lo siguiente, Jhon Wilmer dijo: “Por aquí por esta cueva salen los cangrejos azules”. Al mismo tiempo Yuli Vanessa agregó: “Mi papá dijo que por aquí salían Tulicios”, un animal comestible, muy rico y apetecido por las personas de la comunidad. Por otro lado Eder dijo: “Profe cuando el agua sube la cancha se inunda y salen culebras”. Fueron muchísimas las apreciaciones hechas por los niños y las niñas respecto a lo que observaban. Al seguir el recorrido compartieron diferentes experiencias, algunas de ellas contadas por sus padres.

Puedo decir que este fue un ejercicio muy significativo ya que todos y todas hablaron, se contaron experiencias, se escucharon risas y hubo alegría.



Recorrido hecho por los niños y las niñas del grado Primero.  
Fotografía de Daissy Riascos, 2014

Al llegar al salón les recordé las actividades que íbamos a hacer: un primer ejercicio era dibujar lo que más les había llamado la atención. La mayoría se mostró feliz, pues les gusta dibujar y pintar, ya que es algo que la profesora siempre les motiva a hacer.

Todos y todas empezaron a realizar sus dibujos, y algunos me preguntaron cómo lo podían hacer.



Dibujos realizados por niños y niñas del grado Primero.  
Fotografía de Daissy Riascos, 2014

Seguidamente hice la lectura del cuento “Los seres de la naturaleza”, también escrito por mí.

### **Los seres de la naturaleza**

*Hace muchos años en un bosque muy lejano vivían muchos animalitos, junto a muchas plantas. Cierta día Emérito, un cortador de madera, se fue al monte a tumbar un árbol dizque para hacerse una canoa.*

*En la copa de aquel árbol estaban muchos pajaritos. Cuando escucharon el ruido de la motosierra se pusieron muy tristes y el uno le dijo al otro: nos quedaremos sin casa para vivir. En ese momento la motosierra empezó a fallar y se apagó. Don Emérito sacó todas sus herramientas que como de costumbre cargaba, pero todos sus esfuerzos fueron inútiles. En esos momentos se vino un fuerte aguacero y el cortador no tuvo otra opción que devolverse a su casa.*

*Los pajaritos y otros animales que vivían en aquel bosque se reunieron muy contentos para celebrar su permanencia en aquel lugar tan hermoso lleno de muchos animalitos y plantas.*

Luego se hizo un comentario sobre el cuento donde se resaltaron los cuidados que se deben tener con la naturaleza, especialmente con las plantas y los animales que están en nuestros alrededores.

Puedo concluir diciendo que este ejercicio fue enriquecedor ya que desde el enfoque etnoeducativo entrelacé las experiencias vividas en el entorno con el valor cultural que se le da a cada uno de los elementos de la naturaleza como los animales, las plantas y el agua, expresadas a través de dibujos. De otra parte, se intentó enseñar la lengua escrita desde experiencias significativas para mis aprendientes. Por lo tanto, pienso que la escuela debe trascender más allá de las cuatro paredes y brindar a los niños y las niñas espacios que les permita explorar su entorno, su realidad y su cultura.

#### **5.4. CREACION DE CUENTOS**

Los niños y las niñas, generalmente, incluso los afrocolombianos de la vereda El Carmelo, viven en un mundo imaginario, donde no hay ninguna clase de dificultades y todo alrededor de ellos es color de rosas.

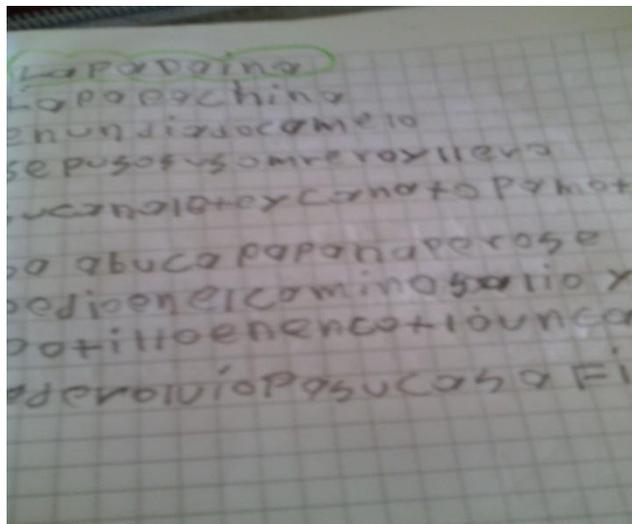
Introducir al niño y a la niña en la creación de cuentos es despertar en ellos esa capacidad imaginativa que hace parte de su ser. Además es un paso grande para pasar de la lengua oral a la lengua escrita, intentando dejar atrás aquellos métodos tradicionalistas y conductistas, para “dejar entrar, de pleno derecho y en la gran escena al niño que piensa” (Ferreiro, 2002: 59). Es así como promover la escritura de cuentos propios es brindar la oportunidad para que los niños y las niñas produzcan conocimientos a través de su propia experiencia.

Por esta razón me pareció importante trabajar a partir de la creación de cuentos con el objetivo de despertar la imaginación de mis estudiantes. Esta escritura creativa se incentivó a través de objetos muy típicos de la cultura afro de Guapi como son el sombrero, el canaleta y el canasto. Objetos que se mostraron como motivadores de historias reales o ficticias, pero todas llenas de imaginación.

Primeramente presenté los objetos y despues los estudiantes hicieron una descripcion de cada uno de estos, guiados por las siguientes preguntas: ¿Cómo es el sombrero?, ¿De qué esta hecho?, ¿Para qué sirve? y ¿Quién de nuestra familia lo usa?

A partir de la descripcion mencionada anteriormente se hicieron grupos de ocho y cada grupo escogió uno de los objetos presentados. Luego cada grupo inventó una historia a partir del objeto escogido.

Finalmente, cada estudiante escribió una historia inventada en su cuaderno.



Escrito realizado por un niño del grado Primero.  
Fotografía de Daissy Riascos, 2014

Este es el cuento creado por Jhon Wilmer Castro, de 9 años de edad:

### ***La papaína<sup>2</sup>***

*En un día docamelo  
Se puso su sombrero i llevo  
Su canalete y canato pa mote  
Ba a bucapapana pero se pedio  
En el camino salió y en potilloenencotlo un cana  
I se devolió pa su casa fi*

---

<sup>2</sup> Los textos *La papaína* y *El cangrejo* mantienen la escritura auténtica de sus creadores.

Por su parte, Eder Demetrio Cuenú Góngora, de 8 años de edad, escribió:

***El cangrejo***

*Uno señora se fe a coge cangrejo i ce puso  
Su sombrero i coge su canaleta y jue potilo coguio muo cadrejo  
I se lo comio*

Esta actividad fue muy significativa, pues se notó que los estudiantes tenían muchos conocimientos acerca de los objetos observados. Cuando los miraron, tocaron el sombrero y Maryin se lo puso. Igual pasó con el canasto y el canaleta; todos los querían manipular y en el momento de describirlos decían que el sombrero era pequeño, que el canaleta servía para bogar, y que en el canasto se echaban las papachinas. Hubo mucha emoción por parte de los niños y las niñas; incluso Yuli Vanessa y Jhon Edwin se tomaron fotos con el sombrero y el canaleta.



Yuli Vanessa y Jhon Edwin con el objeto motivador de sus cuentos.  
Fotografía de Daissy Riascos, 2014

Otra clase muy enriquecedora que permitió que los niños y las niñas usaran la imaginación fue una en la que empecé con las siguientes

preguntas, que me sirvieron de apoyo para lograr el objetivo propuesto: ¿Ustedes sueñan?, ¿Qué han soñado?

A estas preguntas niños como Jhon Edwin contestaron: “Profe yo me soñé que iba por un camino y que me había perdido en el monte”. Yulissa dijo: “Yo me soñé que mi mamá se había ido a un hueco grandísimo”.

Seguidamente les expliqué que iba a realizar la lectura de un cuento y que debían estar muy atentos porque habría que imaginarse o inventarse un final para la historia. De este modo inicié la lectura del cuento por mí escrito titulado “*La valiente María*”.

*María era una niña muy linda que vivía en un hermoso caserío del río Güajú con sus padres, hermanos y abuelos.*

*Cierto día mientras la niña jugaba en los alrededores de su casa nadie se dio cuenta cuando un hombre muy pequeño de sombrero grande y una guitarra en la mano se la llevó.*

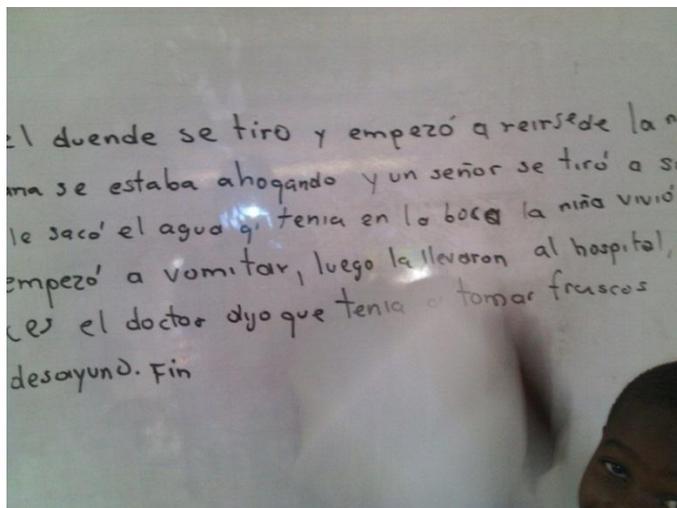
*Cuando María intentó gritar y correr hacia su casa tropezó y se cayó junto a una quebrada, en ese momento...*

Luego se hizo una lluvia de ideas de manera colectiva en el tablero. Cada niño y niña iba diciendo algo que aportara a la historia. Norman dijo: “El duende se tiró y empezó a reírse de la niña”. Wilmer dice: “María se estaba ahogando y un señor se tiró”. A esto Eder agrega: “Le sacó el agua que tenía en la boca”. De esta manera y con otras opiniones hechas por el resto de estudiantes se fue terminando de construir la historia, mientras yo escribía en el tablero lo dicho por ellos y ellas.

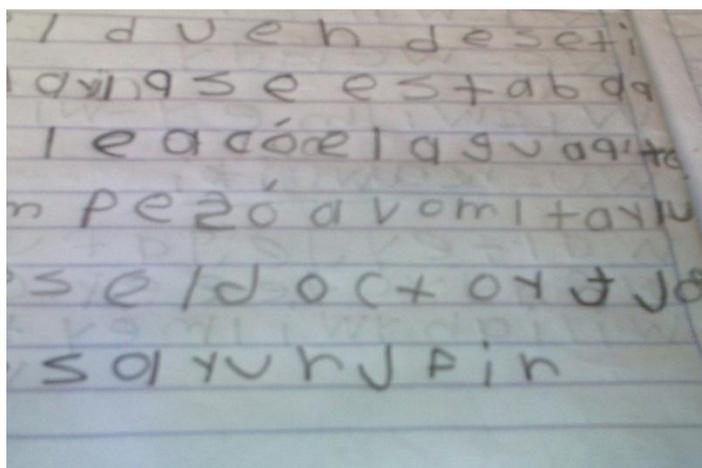
Esta experiencia fue muy motivante y enriquecedora. Me sentí muy satisfecha, pues los niños y las niñas sacaron a flote toda su imaginación.

Algo muy curioso y a la vez relevante fue que cuando ellos y ellas me dijeron: “Profe, ese señor que se llevó a la niña era un duende”, yo les pregunté que por qué hacían esa afirmación, a lo que Jhon Edwin contestó: “Profe, porque mi papá me ha contado que el duende es un

señor pequeño que usa sombrero grande y toca guitarra”. A esto Maryin agregó: “Y se lleva a las niñas que están jóvenes”.



Escrito hecho por la docente.



Escritos hechos por un estudiante del grado Primero.

Fotografías de Daissy Riascos, 2014

Todas estas apreciaciones demuestran una vez más que “hablar, escuchar, escribir y leer son actividades que se producen en el contexto de la exploración del mundo de los objetos, acontecimientos, ideas y experiencias” (Goodman, 1996:42), ya que por medio de esta actividad se logró demostrar que la experiencia que tienen los niños y las niñas fuera de la escuela es importante a la hora de acceder al lenguaje oral y escrito.

A partir de ahí se entiende el proceso de aprendizaje como la unión entre lo que el estudiante sabe desde su familia, comunidad y cultura, y lo que le proporciona la escuela; proceso fundamental en cualquier propuesta etnoeducativa.

## REFLEXIONES FINALES

Asumir el reto y la responsabilidad de esta Práctica Pedagógica Etnoeducativa me permitió, como educadora en ejercicio desde hace cinco años, plantearme una serie de reflexiones y análisis alrededor de la misma, a partir de las diferentes experiencias escolares desarrolladas con los niños y las niñas del grado Primero del Centro Educativo El Carmelo, zona rural del municipio de Guapi.

Son muchos los aportes que esta experiencia deja en mi práctica docente, corroborando una vez más que los educadores todos los días tenemos algo nuevo por aprender, y que establecer relaciones horizontales con los estudiantes a partir de sus vivencias diarias se constituye en un eje fundamental de todo el proceso educativo, ya que así rompemos con la idea de que somos los únicos portadores de conocimientos en la que los estudiantes son vistos como sujetos vacíos que esperan ser inundados con nuestro saber. Por ello comparto con Goodman (1986:35) su afirmación de que "los maestros de lenguaje integral creen que las escuelas existen para los niños, no que los niños deben ser rellenos y modelados por patrones de conducta e imposiciones disciplinarias que los hagan parecerse a muñecos, actuar y hablar como muñecos".

En relación a lo anterior considero que uno de los grandes retos que tenemos los docentes en la actualidad es pensar cómo se puede implementar una estrategia pedagógica que logre ganar la atención y aceptación por parte de las y los estudiantes, para no caer en la monotonía y rutina de los procesos de enseñanza - aprendizaje habitualmente utilizados en las escuelas de nuestras comunidades. Debo manifestar que este reto no es nada fácil, ante todo si tenemos en cuenta las fuertes transformaciones culturales por la que está pasando la sociedad en general, sobre todo con el gran auge que han alcanzado las nuevas tecnologías y los medios masivos de comunicación, que hoy se han convertido en medios de aprendizaje para nuestros niños y niñas.

En este sentido, considero que los maestros y las maestras no debemos ser ajenos a estas transformaciones y lo que deberíamos hacer es utilizar a favor de la educación los beneficios que éstas nos ofrecen, así como todas las herramientas didácticas, las estrategias pedagógicas, las actividades lúdicas y todos aquellos elementos pedagógicos que aporten a la construcción de una educación más incluyente y participativa, en la que en especial los grupos étnicos logren reflejar y fortalecer su identidad y valores reconocidos en la Constitución de 1991 a través de la Etnoeducación.

Para asumir este reto, se propuso al interior de la escuela el desarrollo de algunas situaciones didácticas predeterminadas y sistematizadas, las cuales aportaron reflexiones y enseñanzas pedagógicas desde la visión etnoeducativa con la cual nos hemos preparado.

Finalmente, puedo decir que esta experiencia me permitió generar nuevas expectativas sobre mi quehacer diario como maestra etnoeducadora; aprendí que las situaciones didácticas abordadas a través de dinámicas contextualizadas pueden ser las verdaderas respuestas pedagógicas que buscan los educandos en los escenarios escolares, logrando un verdadero acto de enseñar y aprender, que genera mayor motivación por los procesos de lectura y escritura en la escolaridad.

## **BIBLIOGRAFÍA**

FERREIRO, Emilia (2002) Pasado y presente de los verbos leer y escribir. Fondo de Cultura Económica, México.

GARCÍA, Jorge (2009) Sube la marea. Educación propia y autonomía en los territorios negros del Pacífico. Edinar, Tumáco.

GOODMAN, Kenneth (1986) El lenguaje integral. Editorial Aique.

Proyecto Educativo del Centro Educativo El Carmelo.

[Elpsicoasesor.com/teoria.del.aprendizaje.significativo-David-Ausubel/](http://Elpsicoasesor.com/teoria.del.aprendizaje.significativo-David-Ausubel/)

[Http://www.Waece.com](http://www.Waece.com)

[www.banrepcultural.org/blaavirtual/educacion /etnoeduc/etno3.htm](http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/educacion/etnoeduc/etno3.htm)

## ANEXOS

Dentro de esta memoria pedagógica las situaciones pedagógicas utilizadas permitieron dentro del proceso que los estudiantes se motivaran a leer y escribir textos, teniendo como eje principal aspectos fundamentales de la vida social y cultural de las comunidades afro. A esto quiero agregar que la literatura afro es muy rica y variada por lo cual creemos que se cuenta con muchos elementos para transformar la educación desde nuestras raíces.

Existen muchos cuentos que aunque no fueron utilizados en el desarrollo de mi PPE serán conocidos y trabajados por los niños y niñas de nuestras comunidades.

“Historias para reír o sorprenderse” es un cuento del profesor Alfredo Vanín. Pensé en este libro ya que sería de mucho interés para los estudiantes, debido a que ellos se sentirían identificados con actividades de tipo cultural como la pesca, la cacería y la vida a orillas del río, que caracteriza a las comunidades afrocolombianas. De este modo se pretende que los niños y las niñas reconozcan las habilidades de los pueblos afrocaucanos.

### **Una merienda con conejo de monte**

Este cuento del profesor Alfredo Vanín recrea una historia de mucha imaginación, fantasía y exageración. Las historias de Tente en el aire resaltan aspectos de la tradición afrocolombiana.

En este cuento se destacan aspectos muy importantes como la vida cultural y económica de los habitantes de Guapi, Cauca. Se habla del consumo de la yuca y de los animales de monte y como pasatiempos la recocha con los amigos y el juego de naipes y dominó.

- Situaciones y personajes a recordar de este cuento,
  - La mujer de Tente en el aire
  - Los amigos de Tente

- El perro “así es la vida”
- La yuca más grande
- La cena con el Conejo de monte

Este cuento será leído en dos ocasiones. Luego los estudiantes plasmarán a través de un dibujo todo lo que capturaron del cuento. Después cada estudiante de forma oral explicará lo sucedido en el cuento. Esta actividad será de mucha importancia para los estudiantes del grado Primero que están iniciando el proceso de lectura y escritura para fortalecer la “comprensión de textos literarios” a través de la oralidad.

Otro cuento a trabajar sería “La caña que atravesó dos ríos”: otra de las historias de Tente en el aire escrita por el autor Alfredo Vanin, la cual recreará en los estudiantes la imaginación, pues habla de la caña más grande del mundo que casi tocaba el cielo y que se destruyó al caer con sus hijos en un caserío. Este cuento permite que los niños relacionen los personajes, objetos, plantas y animales con los existentes en su vereda. En el caso de la caña de la que habla el cuento por ejemplo, es una planta muy conocida por los estudiantes debido a que es un cultivo que se da en la comunidad y se encuentra muchas veces sembrado en la parte de atrás de las casas de ellos y ellas.

Por otro lado a los estudiantes los motiva mucho saber que las historias antes mencionadas dan cuenta de la cultura afrocolombiana con lo cual se sienten muy identificados. La vida a orillas del río, el andar descalzos por las playas, el bañar con los amigos, la pesca, la cacería, los productos típicos de la región y las habilidades artísticas e intelectuales dan cuenta de la vida y las costumbres de un pueblo afrocolombiano. Esto permite que el interés hacia los cuentos escritos por el profesor Alfredo Vanin sean de mayor interés por los niños, ya que hace que la imaginación sea más creativa.